

Oscilaciones en la Teología pastoral de la Educación tras el Vaticano II El magisterio de *Gravissimum educationis momentum*

José Luis Corzo, Sch.P.

UPSA Instº Pastoral, Madrid

Resumen: Este artículo, tras el aviso de Benedicto XVI sobre la emergencia educativa actual, analiza dos documentos básicos del Magisterio del Vaticano II sobre la educación: la declaración *Gravissimum educationis* (1965) y *La Escuela Católica*, todavía bajo el pontificado de Pablo VI (1977). Sostiene el autor que las oscilaciones del Magisterio y las confusiones pastorales en materia de educación se deben a una doble tensión, cuya raíz más profunda es conceptual: por una parte, los verdaderos destinatarios del servicio educativo de la Iglesia oscilan entre los bautizados y los más necesitados (pobres, huérfanos y no creyentes); y, por otra, dicho servicio oscila entre dos realidades humanas –con sus respectivos conceptos– que son diferentes: la instrucción (escolar, básica y, en sí misma, secular) y la educación (familiar, comunitaria y relacional), que excede el ámbito escolar y –tratándose de la Iglesia– se refiere a los bautizados. La deseada síntesis y convergencia entre estos extremos tropieza con tales requisitos socio-económicos, que algunas escuelas católicas pueden ser un antitestimonio.

Abstract: This article, after the notice of Benedict XVI about the current educational emergency, discusses two basic documents of the Magisterium of the Vatican Council II on education: the Declaration *Gravissimum educationis* (1965) and *The Catholic School*, still under the pontificate of Paul VI (1977). The author holds that the oscillations of the Magisterium and the pastoral confusions in education are due to a double tension, whose deepest root is conceptual: on the one hand, the true recipients of the educational service of the Church oscillate between the baptized and the needy (poor, orphaned and non-believers); and, on the other hand, such service oscillates between two human realities –with their respective concepts– which are different: instruction (school, basic and, in itself, secular) and education (family, community and relational), which exceeds the school environment and –in the case of the Church– refers to the baptized. The desired synthesis and convergence between these extremes stumbles on such socio-economic requirements, that some Catholic schools can be a counter witness.